



Reforma electoral: silencio cómplice ante el crimen

Inauguro este espacio con la convicción de que México necesita voces que analicen con seriedad -y sin miedo- los acontecimientos nacionales y los hechos que ocurren en nuestras entidades federativas. Y pocas realidades son tan urgentes como la amenaza que hoy enfrenta nuestra democracia.

Una reforma que calla donde más debería hablar

La reforma electoral presentada por el Gobierno federal no solo es insuficiente: es peligrosa. En un país donde el crimen organizado ya financia campañas y controla territorios, el Ejecutivo propone una reforma que evita deliberadamente tocar el tema. No es casualidad; es un silencio cómplice.

Mientras miles de mexicanos viven bajo la ley del miedo, el Gobierno prefiere distraer. Lo que realmente buscan es debilitar al árbitro, concentrar poder y dejar intacto el terreno donde el crimen avanza sin freno.

El Gobierno quiere un INE más débil, pero no un país más seguro

La propuesta presidencial insiste en reducir capacidades, estructura y autonomía del INE. No hay un solo mecanismo nuevo para frenar la entrada de dinero ilícito a campañas; la intimidación y asesinato de candidatos; la manipulación criminal de casillas y votantes, y la captura de gobiernos municipales. El Gobierno quiere controlar al árbitro, pero no quiere enfrentar al verdadero enemigo de la democracia.

Acompañar esa reforma es legitimar lo que deja al país indefenso. La violencia política, el financiamiento criminal y el crimen organizado se convierte en el gran elector de México

La postura es firme: blindaje total contra el dinero ilícito, con fiscalización real y sanciones ejemplares; protección federal obligatoria para candidatos en riesgo; instituciones electorales fuertes.

La democracia no se entrega: se defiende

El Gobierno presume una reforma que "acercará la democracia al pueblo". Pero la democracia no se acerca debilitando al árbitro ni ignorando al crimen. La democracia se defiende con valentía, con instituciones sólidas.

Lo que está en juego es si México seguirá eligiendo a sus gobernantes en las urnas o en las mesas de negociación del crimen organizado. **El país merece más que una reforma hecha a conveniencia del poder**

México necesita una reforma electoral seria, integral y valiente. Estamos listos para construir esa reforma. Lo que no estamos dispuestos a hacer es avalar una que deje al crimen organizado seguir decidiendo el rumbo del país.

México no se improvisa. La democracia y sus instituciones, tampoco.



"Lo que está en juego es si México seguirá eligiendo a sus gobernantes en las urnas o en las mesas de negociación del crimen organizado".